



Algunas reflexiones sobre el Informe sobre máquinas agrícolas de Alexis Peyret

Laurent Dornel

► To cite this version:

Laurent Dornel. Algunas reflexiones sobre el Informe sobre máquinas agrícolas de Alexis Peyret. Estudios Rurales, 2012, 1 (1), pp.151-162. hal-01654961

HAL Id: hal-01654961

<https://hal.science/hal-01654961>

Submitted on 3 May 2022

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

**Algunas reflexiones sobre el *Informe sobre máquinas
agrícolas* de Alexis Peyret**

Laurent Dornel

Université de Pau et des Pays de l'Adour, Francia
(Traducción de Adrián Blázquez)

Resumen

El presente artículo reflexiona en torno al *Informe sobre máquinas agrícolas* de Alexis Peyret (1890), que se inscribe en el interés que evidencia este francés -de origen bearnés- establecido en la Argentina desde 1855, en las relaciones entre inmigración, colonización y desarrollo de la agricultura en el país. El *Informe*, más rico que un simple escrito técnico, refleja una larga práctica de las cuestiones agrarias y la profunda creencia en los beneficios de la ciencia y de la técnica, por consiguiente en el Progreso, que la emigración, y por consiguiente la inmigración, están destinados a difundir.

Palabras claves: Alexis Peyret, maquinaria agrícola, tecnología, desarrollo tecnológico.

Abstract

This article makes a attentive consideration about the *Informe sobre máquinas agrícolas* of Alexis Peyret (1890), which is part of the interest that have this French of Bearn established in Argentine from 1855 in relations between immigration, settlement and development of agriculture in the country. Richer than a simple technical writing, the report reflects a long practice of agricultural issues and a deep belief in the benefits of science and technology, therefore in the progress, that the emigration, and consequently the immigration, are destined to disseminate.

Keywords: agricultural machinery, technology, technology development.

Introducción

En 1889, Alejo Peyret, que tenía 63 años y aún no había obtenido la nacionalidad argentina, es uno de los miembros de la Comisión Oficial enviada por el gobierno argentino a la Exposición Universal de París, ante la que representa asimismo a la provincia de Entre Ríos. Oficialmente se le encarga un informe sobre las últimas novedades en el campo de la maquinaria agrícola. Que un extranjero (aún cuando vivía en Argentina desde 1855) pueda ser designado para representar al país en el que vive plantea evidentemente ciertos interrogantes para un espíritu contemporáneo y permite reflexionar sobre la construcción de las identidades nacionales¹. Además de sus actividades oficiales, Peyret viaja (Bearne, Savoya), participa en numerosos congresos y disfruta de la vida cultural y festiva de París. Como siempre cuando va de viaje, toma notas que escribe en un cuaderno que ha sido encontrado junto a otros, y que se conserva en el archivo del Museo histórico regional de la Colonia de San José, colonia de la que fue administrador y director a partir de 1857. Junto a su *Informe sobre las máquinas agrícolas*², sus *Notas de Viaje a Europa*³ constituirán la fuente principal de este trabajo⁴.

Lo que se pretende demostrar aquí es que el informe sobre la maquinaria agrícola encomendado a Peyret va mucho más allá de un simple informe técnico: se inscribe, en realidad, en una larga práctica de las cuestiones agrarias y se articula estrechamente con lo que fue una de las preocupaciones mayores de Peyret, es decir, las relaciones entre inmigración, colonización y desarrollo de la agricultura en Argentina. Este *Informe...* se integra, por otra parte, en una profunda creencia en los beneficios de la ciencia y de la técnica y más generalmente en el Progreso, ese Progreso que la emigración, y por consiguiente la inmigración, están destinados a difundir.

¹ No obstante existe un precedente, pues ya en 1867 el gobernador de Buenos Aires, Bartolomé Mitre, había nominado al geólogo francés Martín de Mussy representante de la Argentina a la Exposición Universal de París.

² *La República Argentina en la Exposición universal de París de 1889 Colección de informes reunidos por el delegado del gobierno*, París, Impr. Mouillot, 1890, vol 2, p.383-518. Una parte al menos se encuentra en la biblioteca del Colegio Nacional del Uruguay donde Peyret enseña durante años.

³ Alexis Peyret, *Notes de voyage en Europe 1889-1891*, texto comentado y presentado por Adrián Blázquez, Éditions Cairn, 2010.

⁴ Debo precisar que el presente trabajo no es sino un *work in progress* ya que no he comenzado sino muy recientemente a trabajar sobre Peyret y más generalmente sobre la emigración hacia Argentina.

Peyret, “especialista” de la agricultura

A partir de finales de los años 1840, Alejo Peyret se muestra interesado por los problemas agrícolas. Propone así, recuerda Adrián Blázquez, “la creación en Francia de colonias agrícolas de pequeños propietarios, organizados en asociación de tipo cooperativo, que aportarían a los agricultores los medios financieros y los progresos técnicos necesarios a su desarrollo”. En 1857, Urquiza confía a Peyret la misión de fundar y administrar la Colonia de San José. Se trata “de abrir camino al programa de poblamiento y de colonización agrícola de Argentina previsto por la Constitución de 1853”⁵.

San José representó a la vez para Peyret una escuela y un laboratorio, como atestiguan los archivos conservados en el Palacio Urquiza así como en el Museo de la inmigración de San José. Centenares de cartas, informes, notas diversas, demuestran la intensa actividad desarrollada por Peyret para poner en obra un nuevo tipo de Falansterio. Propone, a comienzos de los años 1860, lanzar la explotación del maní para la producción de aceite [“maní para aceite”] o de cebada para la producción de cerveza [“cebada para hacer cerveza”]. Subraya por otra parte que “es preciso introducir máquinas en la colonia para poder hacer el cultivo en grande escala”⁶. Propone igualmente la creación de una escuela de agricultura:

“En Francia, en Inglaterra, en Alemania, son muy numerosas las instituciones de esta clase. La colonia necesita una, no digo solo la colonia sino la provincia. El lugar más aparente para ponerla, es la colonia porque es allá donde se podrán hacer mejor experimentos en mayor escala. No hay mejor enseñanza que la práctica, no hay mejor lección que el ejemplo”.⁷

Esta actividad intensa y proteiforme explica que desde los años 1870, Peyret tenga ya una reputación de experto en materia agrícola. Más tarde, en febrero de 1887, va a ser nombrado por el Presidente de la República consejero del Ministerio de Agricultura para el desarrollo de la colonización agraria. En 1889, publica, en francés y en español, *Una visita a las colonias de*

⁵ A. Peyret, *Notes...*, *op.cit.*, p.12.

⁶ Archivo Histórico del Palacio San José, Caja 14, carpeta 107: “Medios para fomento de la Colonia”, fuente proporcionada por Adrián Blázquez. El documento ha sido recientemente reclasificado como Caja 23, Carpeta 107. He hallado lo que parece ser la copia de esa carta dentro de uno de los libros de correspondencia de Peyret conservados en el Archivo del Museo histórico regional de la Colonia de San José.

⁷ *Ibid.*

la República Argentina, y es nombrado *Inspector General de Tierras y Colonias de la República*, cargo que ocupará hasta 1899.

El Informe sobre las máquinas agrícolas

La Exposición Universal de 1889, además de celebrar el centenario de la Revolución Francesa, tenía también, y sobre todo, por finalidad, como todas las exposiciones universales precedentes, de exaltar el Progreso científico y técnico, nueva religión de la segunda mitad del siglo XIX. Pascal Ory⁸ ha subrayado que fue, en cierta manera, la puesta en práctica del san-simonismo y del positivismo, positivismo del que sabemos fue un componente esencial de la ideología republicana que triunfa por entonces. De manera más general, la exposición demuestra mejor que nunca los lazos entre mecanización, progreso y evolución de las mentalidades que habían formado el corazón de la filosofía de las Luces⁹ (cf. Diderot, *Encyclopédie*, Parte técnica). Se teje así un lazo casi consubstancial entre República y Progreso científico, un lazo que Argentina parece haber reivindicado también para sí misma. Es, en efecto, la primera vez que Argentina participa oficialmente en una Exposición universal: su presencia en Francia le permite afirmar tanto la estabilidad de su joven régimen republicano como la fuerza y la rapidez de su expansión económica¹⁰, encontrar su plaza en el modernismo económico y político de Europa, mejorando a la vez su imagen de marca¹¹: la documentación conservada en el Archivo General de la Nación demuestra que la Exposición Universal se concibe igualmente como la ocasión de atraer nuevos inmigrantes¹².

Las máquinas agrícolas son presentadas en la Galería de Máquinas, considerada como el pabellón más bello. Estructura metálica la más importante de Europa hasta su destrucción en 1909, la Galería pudo ser así comparada por Huysmans a una catedral del siglo XIX. Peyret,

⁸ *Les Expositions universelles de Paris : panorama raisonné, avec des aperçus nouveaux et des illustrations des meilleurs auteurs*, Paris, Ramsay, 1982.

⁹ Bertrand Gille (dir), *Histoire des techniques*, París, Gallimard, Pléiade, 1978 (especialmente la parte que trata sobre « La Révolution industrielle », redactada por B.Gille).

¹⁰ Sobre ese tema, Raquillet, Pauline, “L’Argentine à l’Exposition Universelle de 1889”, *Histoire et Sociétés de l’Amérique latine*, n°9, París, ALEPH, nov.1997 ; pp.109-119.

¹¹ Los representantes de la Argentina en París, ya se trate de Peyret, pero también de John Lelong, Léon Walls, Gabriel Carrasco y por supuesto Santiago Alcorta, son infatigables propagandistas que no cesan de cantar las alabanzas de la Argentina, presentada como un nuevo Eldorado.

¹² AGN, Sala X, Carta de Peyret comentada por Julio Victorica (16 de setiembre de 1887)

en sus *Notas de viaje*, se maravilla ante la belleza de esta Galería. Con vistas a la redacción de su Informe, la visita en múltiples ocasiones; pero lee igualmente mucho, consulta, asiste a conferencias, encuentra a los fabricantes a los que pide las notas técnicas y demás detalles sobre el funcionamiento de innumerables máquinas. Las *Notas* permiten comprender la génesis del *Informe*, cuya redacción parece haber comenzado en marzo de 1890. Mientras tanto, Peyret ha devorado tratados técnicos, como los de Grandvoinet¹³ y Hervé Mangon¹⁴, ha leído el informe de Aristide Rey sobre la enseñanza agrícola¹⁵ y consultado las revistas especializadas como *Le Mouvement agraire*¹⁶ o el *Journal d'Agriculture*. Se entrevista con Daniel Ballet, economista y profesor especialista en las aplicaciones científicas en la industria o con Alfred Debains, profesor de agronomía que trabaja en la publicación de un estudio sobre las máquinas agrícolas¹⁷; visita el Conservatorio Nacional de Artes y Oficios para escuchar conferencias, como la de Charles de Comberousse (1826-1897) sobre el genio rural, así como a la Sociedad nacional de Agricultura. Visita igualmente la granja modelo de Noisiel, donde tiene lugar un concurso de máquinas agrícolas y donde están presentes los principales fabricantes de éstas: Word, Massey, MacCormick, Johnston, Osborne, Albaret, etc.

En una palabra, Peyret, que no es por tanto un ignorante en la materia, reactualiza sus conocimientos para redactar un informe que pretende informar claramente a los responsables políticos argentinos.

Al menos de ser un apasionado por el tema, un informe sobre maquinaria agrícola no constituye para el historiador un dominio particularmente excitante. Y no obstante, el de Peyret atrae. La presentación de las máquinas está realizada según la clasificación de

¹³ Grandvoinet, J. A., Exposition internationale (1878 ; Paris). Agriculture III, *Le Génie rural, machinerie agricole, dynamomètres, charrues, scarificateurs*, Rapports sur l'Exposition universelle de 1878, Paris, E.Lacroix, 1879.

¹⁴ *Traité de Génie rural*, Paris, Dunot, 1875. Mangon es ingeniero en jefe de Puentes y Caminos, profesor en la Escuela de Puentes y Caminos y en el Conservatorio de Artes y Oficios. Miembro de la Academia de Ciencias a partir de 1872, es ministro de agricultura durante el efímero gabinete Brisson (abril-noviembre de 1885). He encontrado el tercer volumen de este Tratado -del cual Peyret dice en sus Notas que él lo ha comprado por 40 francos- en los Archivos del Museo Histórico Regional de la Colonia San José.

¹⁵ *Rapport fait au nom de la commission chargée d'examiner la proposition de loi de M. Aristide Rey et plusieurs de ses collègues, ayant pour objet l'enseignement agricole*, par M. Aristide Rey,... (28 décembre 1888.) Chambre des députés. 4e législature. Session extraordinaire de 1888. N ° 3469.

¹⁶ Revista que Peyret consulta particularmente en lo de su amigo socialista Joseph Daumas.

¹⁷ Debains, Alfred, *Les Machines agricoles sur le terre*, Paris, Société d'éditions scientifiques, 1893-1895

Grandvoinet, es decir que Peyret adopta los cuadros taxonómicos franceses. En particular, las descripciones técnicas de las máquinas van siempre precedidas de una nota histórica que pone en perspectiva las innovaciones técnicas y demuestran que Peyret no es un simple compilador. Así, en la sección consagrada a las segadoras, evoca las descripciones de los trabajos agrarios de los Galos por Plinio el Anciano. En Peyret, todo envía a la historia. Este informe, a pesar de su apariencia austera y puramente técnica, está lejos de ser algo neutro: Peyret, en torno a una descripción, da muy a menudo su opinión. Desde las primeras páginas, señala que la mecanización presenta en realidad un coste despreciable a causa de la mejor calidad del trabajo realizado. En la sección consagrada a la cultura con máquinas a vapor (“labranza a vapor”) escribe que estas últimas

“aplicada[s] en las condiciones convenientes, es más económica que la labranza con animales. [...] El trabajo es más hondo y más eficaz que el de los instrumentos ordinarios. Las labores pueden hacerse más pronto y escogiendo mejor el tiempo oportuno. Las cosechas son más abundantes con el mismo abono, sobre todo en las tierras fuertes y arcillosas y en los suelos que requieren una aereación enérgica”.

Más adelante escribe igualmente: “me ha parecido siempre que el cultivo a vapor podría aplicarse ventajosamente en las grandes planicies de la República Argentina, con tanto más razón que ya se hizo la experiencia” (p.402). Evocando las “sembradoras”, insiste en particular sobre la de M.Strawson,

“un instrumento excelente para las grandes explotaciones, en las cuales, como en la República Argentina, el cultivo no puede ser sino extensivo, es decir, tan compendiado como fuera posible, reduciéndose a preparar la tierra rápidamente, sembrar lo mismo – y en seguida cosechar”.

El *Informe sobre las máquinas* es pues para Peyret la ocasión de exponer de cierta manera su visión sobre la agricultura, afirmando así: “Actualmente puede la República Argentina no necesitar un cultivo intensivo, al menos en la mayor parte de su extensión; pero ha de llegar el día en que ese modo de cultivo ha de imponerse, como en los países de civilización mas antigua”.

Estudiando las cosechadoras (“segadoras trilladoras”), recomienda su utilización en Argentina. En las secciones consagradas a los “locomóviles”, a las “máquinas para hacer caminos” o a los “ferrocarriles” se aprecia claramente su conocimiento de las limitaciones técnicas de la

agricultura argentina. Subrayando los progresos realizados después de la Exposición de 1878, parece inquietarse por la brecha existente entre los avances técnicos europeos y de los Estados Unidos, por un lado, y la insuficiente mecanización de la agricultura argentina, por otro. Recuerda, sin embargo, que la República Argentina “se hizo notar sobre todo por sus procedimientos para la conservación de carnes por medio de congelación”. De manera bastante clarividente, Peyret señala la eficacia remarcable de las máquinas norteamericanas: “Échase de ver allí el genio práctico de ese pueblo, que busca solo lo necesario sin fijarse en la superfluo, lo que permite establecer por precio barato sus máquinas, que remite a todos los mercados del globo”.

Europa retrocede ante los Estados Unidos, país nuevo por excelencia, convertido desde hacía poco en la primera potencia industrial mundial; Peyret parece haber comprendido el sentido de la internacionalización de la economía entonces en curso; un pie en el continente americano, el otro en Europa, percibe de manera bastante lúcida, a nuestro parecer, lo que Suzanne Berger ha llamado “nuestra primera globalización”¹⁸. La conclusión de este largo y exhaustivo informe permite a Peyret expresar sus convicciones profundas: estamos ante una verdadera oda al progreso.

Una oda al progreso

Las máquinas agrícolas se inscriben para Peyret en ese largo combate entre el hombre y la naturaleza, iniciado bajo los auspicios divinos desde tiempos prehistóricos :

“Tal es la enumeración y descripción forzosamente incompleta de las maquinas agrícolas que figuraron en la Exposición Universal; tal es el conjunto de instrumentos poderosísimos con los cuales la industrial humana acomete, vence, doma la naturaleza rebelde y lleva a cabo la explotación del globo sobre el cual fue arrojada por una potencia invisible é incognoscible.”

¹⁸ Berger, Suzanne, *Notre première mondialisation. Leçons d'un échec oublié*, Le Seuil (« La République des Idées »), 2003.

Para Peyret, los progresos técnicos, en este caso los que conciernen a la actividad agrícola, son signos del genio humano. El hombre, a través de la ciencia, construye un futuro glorioso. Peyret expresa aquí un positivismo que comparten entonces las élites republicanas francesas. La conclusión es, nos parece, un homenaje a Saint-Simon: “Al contemplar tantas maravillas, no tarda uno en convencerse de que tenía razón aquel pensador contemporáneo, cuando dijo que el paraíso terrestre no estaba atrás, sino delante de nosotros, que no era una utopía del pasado, sino una realidad del porvenir. »

A comienzos del siglo XIX, Saint-Simon había escrito : « *L'âge d'or du genre humain n'est point derrière nous, il est au-devant, il est dans la perfection de l'ordre social* »¹⁹. Ciertamente es que el san-simonismo abre el camino a una religión del progreso industrial, pero los san-simonianos conceden una gran atención al mundo rural, “apelando muy pronto a la creación de un Crédit foncier, organismo público que aseguraría la publicidad de la tierra, facilitaría el crédito inmobiliario y liberaría al mundo rural del todopoderío de los grandes propietarios fundiarios”²⁰.

Oda al progreso y por lo mismo a la ciencia:

“La ciencia, y sobre todo la ciencia mecánica, he ahí el libertador, el verdadero redentor del linaje humano! Transportemos, pues, todas sus aplicaciones a la República Argentina, para recuperar el tiempo perdido, poniéndonos a la altura de los países donde nació y se desarrolló de un modo tan poderoso”

El informe sobre las máquinas se ha convertido en unas líneas, en la ocasión para Peyret, de presentar un “programa” tanto filosófico como económico! Se trata pues de trasladar hacia Argentina las ventajas de la ciencia para construir una sociedad nueva. Repetidamente en sus *Notes de voyage*, Peyret proclama que Argentina, y la América en general, representa el porvenir : “*L'Europe en décadence. L'Amérique se lève et lui impose sa loi* »²¹. Que Argentina sea un país de porvenir, es para Peyret una vieja convicción. En un texto autobiográfico

¹⁹ *De la réorganisation de la société européenne*, 1814, citado por Musso, Pierre, “Le philosophe du nouveau monde industriel”, dans *Le siècle des saints-simoniens. Du Nouveau christianisme au canal de Suez*, sous la direction de Nathalie Coilly et Philippe Régner, Bibliothèque Nationale de France, 2006, p.29.

²⁰ Coilly, Nathalie « Heurs et malheurs du saint-simonisme rural », *Le siècle des saints-simoniens*, op.cit., p 137.

²¹ *Notes...*, op.cit., 12 août 1889.

titulado “*Les aventures d’un bachelier en Amérique*”, publicado en la *Revue Illustrée du Rio de la Plata*²² en marzo y abril de 1892, en el que cuenta su salida forzosa hacia América en 1852, escribe que:

“los países del Plata están destinados a ser el futuro del mundo. La República ha sucumbido en Europa, pero triunfa o triunfará en América. Adios, entonces vieja Europa decrepita, que no sabe otra cosa que producir Papas y emperadores. ¡Yo te dejo, me voy al país del sol y de la libertad”²³

Pero para instaurar esta “agricultura verdaderamente científica” que él desea ardientemente, es necesario un cambio en las mentalidades rurales en Argentina. Pero ¿cómo hacerlo? Atrayendo inmigrantes europeos más abiertos al progreso... “Para vencer el desierto, escribe, el despoblado país que nos rodea, que nos domina, necesitamos acudir a todas las fuerzas mecánicas, y especialmente de la mecánica agrícola”.

El tema de la mecanización agrícola se articula pues con el de la inmigración y el de la emigración. Comprendemos así mejor por qué Peyret, con ocasión de la Exposición Universal, se transforma en agente de emigración más o menos oficial.

En efecto, durante su estancia en Europa Peyret distribuye folletos de propaganda sobre las colonias de Entre Ríos, intenta discretamente reclutar más Saboyanos y, sobre todo, interviene en varios congresos²⁴: en el IV Congreso Internacional de Geografía, presenta una larga “Communication sur la colonisation et l’immigration dans la République Argentine”. Retomando los posicionamientos de Alberdi, subraya (p.261) que

“No puede existir institución política en un país casi desierto; el desierto excluye el progreso, la libertad, todas las instituciones de la sociabilidad humana. Actualmente la colonización está en todas partes a la orden del día

²² Fundada en setiembre de 1889 luego de la Exposición universal. Citado en: Alexis Peyret. *De Serres-Castet à Buenos Aires*, Centre Social Alexis Peyret, Editions Gascogne, 2002, p.21.

²³ “Les pays de la Plata sont destinés à être l’avenir du monde. La République a succombé en Europe, mais elle triomphe ou triomphera en Amérique. Adieu donc, vieille Europe decrepète, qui ne sait que produire des Papes et des Empereurs. Je te quitte, je m’en vais au pays du soleil et de la liberté !”.

²⁴ El no es el único en opinar en ese sentido: en el “Congrès international de l’intervention des pouvoirs publics”, LeLong presenta una ponencia (“La République argentine et l’émigration”) para luchar, según afirmaba, contra las ideas nefastas que circulan en Francia en relación a la emigración hacia la Argentina. Gabriel Carrasco, publicista argentino, pronuncia una conferencia titulada “Cause et statistique de l’émigration et de l’immigrations dans la République Argentine”. Están presentes igualmente Léon Walls, director del *Courrier de la Plata* y Santiago Alcorta, ex-ministro, delegado extraordinario del gobierno argentino.

en el conjunto de la República: todos desean colonizar y desarrollar la agricultura”.²⁵

En un momento de esta intervención realiza esta remarca premonitoria: “el país experimenta una verdadera transformación: de pastoral que era se tiende a convertir en más agrícola (...) En un momento dado nos veremos obligados a hacer un cultivo intensivo”²⁶. Y concluye proclamando: “perseguiamos todos el mismo fin: la unidad económica del mundo y la fraternidad de todos los pueblos”²⁷. Durante el *Congrès International de l’Intervention des Pouvoirs Publics dans l’émigration et l’immigration* (agosto de 1889), pronuncia igualmente una vibrante defensa en favor de la emigración, “ley fatal, o si se quiere, providencial”. Y declara así:

“la solidaridad de las naciones, afirmada por la religión, demostrada por la ciencia económica, supone, pues, la emigración y la colonización de todos los lugares habituales de nuestro planeta... Los males que atormentan a la vieja Europa no tienen otro remedio, al menos por el momento, sino la emigración y la colonización”²⁸.

Lo vemos claramente: no se trata ya únicamente de la aplicación del artículo 25 de la Constitución²⁹ o de la Ley de inmigración y colonización de Avellaneda de 1876, sino de una convicción profunda, de una visión global del mundo, un mundo móvil³⁰, en gestación, abierto, totalmente opuesto al de aquella Francia de la que proviene y que por entonces visita sin verdadera nostalgia.

Conclusión

²⁵ “Il ne peut y avoir d’institution politique dans un pays presque désert ; le désert exclut le progrès, la liberté, toutes les institutions de la sociabilité humaine. Actuellement, la colonisation est partout à l’ordre du jour dans toutes la République : tout le monde cherche à coloniser et à développer l’agriculture”.

²⁶ “le pays subit une véritable transformation : de pastoral qu’il était, il tend à devenir de plus en plus agricole. [...] A un moment donné, on sera obligé de faire de la culture intensive”.

²⁷ “Nous poursuivons tous le même but : l’unité économique du globe et la fraternité de tous les peuples”.

²⁸ “La solidarité des nations, affirmée par la religion, démontrée par la science économique, suppose donc l’émigration et la colonisation de toutes les parties habituelles de notre planète... Les maux qui tourmentent la vieille Europe n’ont d’autre remède, au moins pour le moment, que l’émigration et la colonisation”

²⁹ “El Gobierno federal fomentará la inmigración europea; y no podrá restringir, limitar ni gravar con impuesto alguno la entrada en el territorio argentino de los extranjeros que traigan por objeto labrar la tierra, mejorar las industrias, e introducir y enseñar las ciencias y las artes”.

³⁰ En la conclusión del Informe cita a Stuart Mill: “El hombre, dijo Stuart Mill, no dispone más que de una cosa, y es el movimiento”.

Peyret es un representante bastante extraordinario de aquella emigración de élites que se sintió atraída hacia Argentina (Martin de Moussy, Paul Groussac, Alfred Ebelot), y que permitió numerosas transferencias culturales y técnicas. Si Francia es su patria, Argentina es su tierra de elección. Pero la cuestión de la nacionalidad no parece preocuparle: sus discursos parisinos de 1889 nos presentan un hombre imbuido de una forma de cosmopolitismo humanista y socialista.

Finalmente, se trata de un filósofo que redacta un *Informe sobre las máquinas agrícolas*, que propone una curiosa mezcla entre utopía y pragmatismo. Agricultura, progreso mecánico e inmigración están indisolublemente unidos. De la fundación de la colonia San José a la presencia de Peyret en la Exposición Universal, el trayecto de éste es perfectamente coherente. Pero Peyret, sin dejar de ser un hombre de su tiempo, apasionadamente atraído por el progreso y la ciencia, parece no comprender que el declive demográfico francés se ha convertido en un obstáculo mayor para la emigración, Francia es ya por entonces un país de inmigración, de lo que no parece darse cuenta. De la misma manera, Peyret imagina una sociedad de colonos propietarios en un momento en el que el modelo de colonización parece llegar a sus límites. Ciertamente es que los migrantes continúan siendo atraídos por Argentina, pero ya casi no se reclutan en Francia. Y sobre todo, como lo ha subrayado Noemí Girbal, las tierras públicas fértiles ya no están disponibles a partir de los años 1870-1880³¹. De esta manera, lejos de favorecer una agricultura de colonos, la mecanización que Peyret desea no hará sino reforzar

³¹ “La terre publique était octroyée comme récompense militaire aux *conquérants du désert* dans leur lutte contre les indigènes, et la vente des meilleurs terrains réalisés par l’État pour éponger ses déficits contribuèrent à dissocier les processus de conquête et de colonisation du territoire argentin [...] alors que la législation incitait au peuplement, les faits montraient bien les limites de la colonisation et des terres disponibles, limites qui allaient convertir l’immigrant en travailleur, fermier ou métayer de la terre des autres” [“La tierra pública era otorgada como recompensa militar a los *conquistadores del desierto* en su lucha contra los agorígenes, y la venta de las mejores tierras realizada por el Estado para enjugar sus déficits contribuirán a disociar los procesos de conquista y de colonización del territorio argentino [...] aunque la legislación incitaba al poblamiento, los hechos muestran los límites de la colonización y de las tierras disponibles, límites que iban a convertir al inmigrante en trabajador, agricultor o aparcerero en tierras ajenas”] Girbal, Noemí, “Homme sans terre, terre sans homme. Immigration et propriété terrienne dans l’histoire argentine”, *La Nouvelle Revue Argentine*, p.49-57, n°1, sept.2008, p.52. Ver también Girbal, Noemí *Historia de la Agricultura Argentina a fines del siglo XIX (1890-1900)*, Fundación para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Buenos Aires, 1982; Gaignard, Romain, *La Pampa Argentina. Ocupación-Poblamiento-Explotación de la Conquista a la crisis mundial (1550-1930)*, Ediciones Solar, Buenos Aires, 1989; Barsky, Osvaldo & Jorge Gelman, *Historia del Agro Argentino. Desde la Conquista hasta comienzos del siglo XXI*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2009.

los aspectos negativos de una economía agro-exportadora devoradora de espacios, estructuralmente desigual y socialmente devastadora.